

Mensaje espiritual orientador y motivador

Eventos del pasado y del futuro que me incentivan a andar derechito en el presente

Tres eventos futuros que quisiera evitar por la angustia, sufrimiento y vergüenza eterna que traerán.

Tres eventos futuros en los que quisiera participar por la dicha y felicidad eternas que traerán.

Quince imágenes, compuestas de gráficas y textos, resaltan las enseñanzas principales traídas. Después de cada imagen se encuentran explicaciones y aplicaciones prácticas para la actualidad.

Este mensaje en PDF

Las imágenes, creadas en PowerPoint, están disponibles en tamaño grande, de alta resolución, en PDF, mediante un carrusel de las mismas.

Las imágenes en PDF

Parte 1



Imagen 1

Desde mi juventud estoy esforzándome para **andar DERECHITO** por el **Camino angosto** trazado por el omnipotente Dios para el glorioso ser humano que él creó a su imagen y semejanza. Por cierto, no siempre con éxito, de modo alguno. En algunas etapas acercándome demasiado a las orillas del Camino, resbalando y cayendo en las escabrosas colindancias, lastimando mi corazón, mi espíritu, mi mente, mi conciencia. Otras veces, desviándome aunque temporeraamente por sendas que me parecían sensualmente deliciosas. Pero siempre retornando tarde o temprano al Camino elevado

y perfectamente derecho que pasa majestuosamente por encima de la maraña de calles, avenidas y autopistas mundanas y materialistas donde es fácil desorientarse, extraviarse y perderse, aun para siempre. Hasta el sol de hoy sigo luchando para andar derecho. Luchando mayormente conmigo mismo. Estudiando constantemente el Camino derecho para discernirlo inequívocamente entre las tinieblas que lo rodean. Disciplinándome para no ir ni a diestra ni a siniestra.

Me visualizo como el varón en el centro de la imagen que **anda DERECHITO** hacia una abertura en la frontera del tiempo por donde pasaría a dimensiones celestiales rumbo al Paraíso eterno que el Hijo de Dios está preparando para todo aquel que cree en él y sus hermosísimas promesas, acatando su voluntad benéfica, rica en recompensas incomparables.

¿Por qué tomé la decisión de andar así? Por varias razones de gran peso. Entre ellas menciono al principio de este mensaje la de estremecedores **EVENTOS del PASADO que acaecieron en cumplimiento preciso y asombroso conforme a profecías o pronunciamientos hechos previamente acerca de ellos**. Eventos testificados por evidencias arqueológicas, geológicas y geográficas, más también escritos históricos, no solo de la Biblia sino también de civilizaciones antiguas, por ejemplo, las de caldea, sumeria, mesopotamia, siria, ebla y babilonia. **EVENTOS** tales como...

1. El **Diluvio universal** en el tiempo del patriarca Noé. Jehová Dios el Creador avisó a aquel varón que él había determinado “...*raer de sobre la faz de la tierra a los hombres*” porque, como lamentó, “*la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal*” (Génesis 6:5). Advertido (Hebreos 11:7), Noé comenzó a fabricar un arca de acuerdo con el mandato de Dios, siguiendo las instrucciones detalladas dadas por el Altísimo. También pregonaba mes tras mes, año tras año, el tremendísimo desastre mundial que se avecinaba. Entonces, **¡aproximadamente cien años desde el día de la advertencia divina, de pronto empezó a llover torrencialmente, además, rompiéndose “todas las fuentes del grande abismo” y abriéndose “las cataratas de los cielos”** (Génesis 7:11-12). Se salvaron tan solo ocho personas (2 Pedro 2:5).

-Escudriñando el caudal de evidencias geológicas y literarias que sostienen el Evento del Gran Diluvio, me siento real y sinceramente abrumado por ellas, totalmente convencido de que no se trata de un cuento de hadas, de una leyenda de gentes antiguas supersticiosas, sino de un suceso planificado adrede por la Suprema Inteligencia que creó al universo, y efectuado al pie de la letra unos cien años después del anuncio inicial a la humanidad descarriada del tiempo de Noé.

-Estimado lector –joven escéptico, ateo o indiferente en lo concerniente a “Dios-Creador”, adulto secular, sumido en la vida material- **¿ha tomado usted el tiempo para investigar adecuadamente las evidencias que testifican la ocurrencia del Gran Diluvio?** ¿O acaso las ignora voluntariamente, no queriendo ser convencido y permitiendo que se cumpla en su persona la profecía de 2 Pedro 3:3-5 respecto a los burladores que vendrían?

2. Otro evento del pasado que me lleva a andar derecho ante Dios es el de la **destrucción de Sodoma, Gomorra y las demás ciudades de la planicie del río**

Jordán. He confirmado que gran cantidad de hallazgos, por ejemplo, imágenes desde satélites que revelan depósitos grandes de cenizas en áreas costaneras del Mar Muerto, respaldan el relato bíblico de aquel acontecimiento espantoso.

3. Además, **el maravilloso evento del cumplimiento tan acertado del sueño-visión dado al rey babilonio Nabucodonsor.** En el año 601 a. C., este rey recibió de Jehová Dios un sueño que no podía recordar. Al profeta Daniel Dios le reveló no solo el sueño sino también su interpretación, tratándose de cuatro reinos seculares y del reino eterno de Dios, el que sería establecido en la tierra durante el tiempo del Imperio Romano (Daniel 2:1-44). **Cuatrocientos veintiocho años más adelante, ¡esta profecía fue cumplida al pie de la letra!** Hecho que he de aceptar obligatoriamente, o, de otro modo, ser hallado intelectualmente torpe y deshonesto. Así que, lo acepto, pues tanto mi verticalidad intelectual como mi conciencia me coaccionan. Razono que, habiendo todo esto sucedido tal cual previsto y efectuado, debo, lógicamente, creer en el Ser Supremo que dio el sueño-visión, orquestando luego, a través de más de cuatro siglos, los movimientos de naciones seculares y fuerzas espirituales que resultarían en el establecimiento de su reino justamente en el tiempo y lugar previamente programados por él. De ahí, deduzco que más me conviene andar rectamente según sus designios para mi vida.

4. A estos Eventos del pasado que me motivan a andar derechito añado todavía otro, a saber, **la destrucción del templo judío y la gran ciudad cosmopolita de Jerusalén unos cuarenta y dos años después de la profecía explícita del Mesías Jesucristo al efecto de tal cosa sucedería.** Durante el ministerio terrenal de Jesucristo, en una ocasión sus discípulos le comentaron la grandeza y belleza del templo. Fue entonces que Jesús dijo: **“¿Veís todo esto? De cierto os digo, que no quedará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada”** (Mateo 24:1-2). Figurando aquel templo en Jerusalén entre las dos o tres obras arquitectónicas más grandes y gloriosas de todo el Imperio Romano, tal vez hubiese parecido bastante ridícula semejante expresión de parte de Jesús de Nazaret. Más sin embargo, **en el año 70 del Siglo I, ¡se cumplieron sus palabras con increíble exactitud!** Esto impacta fuertemente mi intelecto, llegando de nuevo este servidor a la conclusión de que debo creer no solo en el Dios Padre Creador sino también en aquel varón de Nazaret que afirmaba ser Hijo de Dios. Y creyendo con sinceridad, razono que debo andar rectamente, conforme a las enseñanzas de esta Deidad que no solo profetiza o proyecta fantásticos eventos sino que también los ejecuta con perfecta precisión, no quedándose cortos en escalas o alcances.

En fin, **no ignoro voluntariamente aquellos eventos pasados.** No me atrevo a ignorarlos, cosa que hacen sí multitudes de burladores, descreídos y mundanos de actualidad.

Aquellos eventos del pasado me hacen tomar **muy en serio eventos anunciados proféticamente para el futuro**, pues pienso que si aquellos tomaron lugar conforme a lo proyectado, **¿con qué sentido o lógica poner en tela de juicio la ejecución de otros para el futuro anunciados por el mismo autor de aquellos?** Así que, también me siento muy motivado a andar derechito por **Eventos FUTUROS programados por Dios.** Entre ellos, **Tres eventos que quisiera EVITAR por la angustia, el sufrimiento y la eterna vergüenza que traerán.** Encarecidamente, le ruego contemplarlos con toda

objetividad y honestidad intelectuales, permitiendo que su espíritu se sobreponga a su cuerpo físico, con sus necesidades, deseos materialistas y pasiones carnales, a fin de ver con los “ojos del entendimiento” estos temas de trascendental importancia y relevancia.